



Nombres propios

Simone
Di Stefano
Dirigente
ultraderechista



El líder del movimiento Casa Pound, nacido hace 10 años, no solo admite que su grupo es fascista sino que alardea de ello. El deterioro de la política italiana ha dado alas a esta plataforma, que no ha dudado en jugar la carta antisistema para captar adhesiones. ▶ **Pág. 16**

Agustín
Cordón
Director de la
Fira de Barcelona



La entidad ferial está volcándose en la organización del congreso mundial de telefonía móvil. Este año, Barcelona se llenará de puntos en los que la tecnología NFC permitirá a los ciudadanos con un *smartphone* adecuado obtener informaciones de interés. ▶ **Pág. 20**

José Ignacio
Wert
Ministro
de Educación



La insistencia del promotor de la enésima reforma educativa en España en llevar adelante el polémico proyecto de la LOMCE deparará esta semana nuevas movilizaciones estudiantiles. Wert concita mucha animadversión. ▶ **Pág. 26**

Joan
Guinovart
Director
del IRB



El puntero Institut de Recerca Biomèdica organiza, al igual que el Centro de Regulación Genómica, talleres para estudiantes y profesores para difundir y optimizar sus actividades. Una iniciativa saludable y que ha tenido gran éxito. ▶ **Pág. 28**

Pablo
Berger
Director
de cine



La original y entrañable *Blancaneu*, tercera película del cineasta bilbaíno, ha sido, con tres premios, la principal triunfadora en la gala de los premios Gaudí. Un excelente bagaje para un filme que compete por el Oscar. ▶ **Pág. 50**



ACTIVIDADES DE FOMENTO CIENTÍFICO

La cantera de la ciencia

Institutos punteros organizan talleres para acercar el mundo de la biología y la química a los jóvenes **El Centro de Regulación Genómica** ha creado un laboratorio para la divulgación

ANTONIO MADRIDEJOS
BARCELONA

La electroforesis es desde hace décadas una técnica empleada profusamente en los laboratorios científicos para separar las moléculas en función de su carga eléctrica, como sucede con los ácidos nucleicos y las proteínas. La electroforesis, clave en los estudios sobre el ADN, es un proceso sencillo de explicar y de poner en práctica, pero difícil de reproducir en los laboratorios de los institutos. No hay materiales ni instrumental adecuado.

«Los conceptos teóricos ya los habíamos trabajado en clase, pero poder hacer estos experimentos es una oportunidad única, sobre todo en un sitio así», explica Núria Carol, profesora de Biología del IES Ernest Lluch, en Barcelona. Sus 16 alumnos de primero de bachillerato, ataviados con bata blanca, acaban de recibir una clase práctica en el Centro de Regulación Genómica (CRG), uno de los institutos punteros de Catalunya. A partir de una electroforesis, han analizado la proteína p63, vinculada al envejecimiento celular y el cáncer, y luego han podido conversar con dos jefes de grupo, Fátima Gebauer y Matthieu Louis, que les han explicado su experiencia profesional y cómo se desarrolla un día de trabajo en el CRG. «Sabía que estas clases están muy solicitadas y me apunté el mismo día que se anunciaron en internet», añade Carol.

El CRG abrió sus puertas a los estudiantes prácticamente desde el momento de su inauguración, hace ya una década, pero ahora ha dado un paso más al abrir un laboratorio específico para atender en condiciones a los alumnos y así no perturbar el trabajo de los investigadores del centro. «Queremos despertar el interés por la ciencia entre los jóvenes y hacerles ver que es entretenida», resume Annette Labeeuw, responsable del área de difusión del CRG.

Ninguna obligación

Los centros públicos de investigación no tienen ninguna obligación de hacer difusión social de sus trabajos –de hecho, los científicos implicados suelen colaborar de forma voluntaria (también los hay especialmente reacios)–, pero en cierta manera se deben moralmente a la sociedad que contribuye a mantenerlos. «Fomentar la cantera científica es bueno para todos», resume Joan Guinovart, director del Institut de Recerca Biomèdica (IRB) de Barcelona, otro de los grandes institutos de Catalunya, que también organiza numerosos talleres y otras actividades para estu-



► **Clase práctica** ► Alumnos del IES Ernest Lluch, en el Centro de Regulación Genómica (CRG), en Barcelona.



► **Curso** ► Joan Guinovart, director del IRB, conversa con los alumnos.

Alumnos brillantes de bachillerato reciben clases en el Institut de Recerca Biomèdica

diantes y profesores, además de acoger a unos 150 doctorandos.

Una de las iniciativas del IRB son unos cursos dirigidos a estudiantes de bachillerato con buen expediente académico –había 24 plazas y se presentaron 450 solicitudes– que se desarrollan los sábados. Aunque los jóvenes tienen clases teóricas, su gran atractivo son las prácticas en el laboratorio, «en las que pueden ver cómo se analizan las enfermedades o replicar ellos mismos el ADN», explican fuentes del IRB.

La clase en el CRG continúa. «El proceso de la electroforesis no es

difícil de entender», comenta la estudiante Elia Turón mientras colocaba los enchufes para poner en marcha el experimento. «Me imaginaba los laboratorios más viejos y más pequeños», insiste Jara Pereña. En el kit empiezan entonces a aparecer pequeñas burbujas. «Al cabo de media hora tendremos los resultados. Poned el reloj», les explica Labeeuw.

Los talleres se adaptan al currículo escolar para que complementen la teoría aprendida en el aula. De hecho, el CRG también ofrece un curso a estudiantes de primaria en el que, entre otros aspectos, se enseñan las células con el microscopio. El objetivo es que por la nueva instalación pasen este año un millar de estudiantes, aunque también se ha concebido para impartir cursos de formación para investigadores noveles y de reciclaje profesional para profesores de ciencias.

La clase duró tres horas, pero en absoluto fue aburrida. Uno de los aspectos que más interés despertó entre los estudiantes fue conocer la trayectoria de Gebauer y Louis, que han trabajado en diversos países, así como comprobar la pasión que ambos sienten por su trabajo. «En cierta manera –concluye el segundo–, me gusta trabajar en algo que me permite responder a preguntas que yo mismo me planteo. Es duro, pero muy creativo». ■